

# Ya viene la triste noche

anónimo

Musical score for the song "Ya viene la triste noche". The score is written in treble clef with a key signature of one flat (Bb) and a 2/4 time signature. It consists of three staves of music. The first staff contains the first two lines of the melody, with lyrics "Mañana por la mañana será mi despedimiento." and chords Am, E7, E7, Am. The second staff contains the next two lines, with lyrics "A las tierras me voy con el agua y con el viento, ay ay ay-" and chords Am, E7, E7, Am, Am. The third staff contains the final line, with lyrics "ay sentida me voy de aquí, ay ay ay ay sentida me voy de aquí." and chords C, Am, Am, C, Am.

Mañana por la mañana

será mi despedimiento

A las tierras me voy

con el agua y con el viento

Ay, ay , ay, ay, sentida me voy de aquí.

(...)

De las penas de este mundo

una tan solo es real

La pena de cada uno

que no saben los demás

Ya viene la triste noche

a mi que vivo penando

Duerman los que tengan sueño

yo los velare cantando.

## Análisis:

En la vidala Ya viene la triste noche recopilada por Leda Valladares en versión de Mariana Baraj, escuchamos lo que un análisis primario identificaría con dos planos, el de la voz y el del acompañamiento, aquí percusión intercalada con un bajo a lo largo de tres estrofas y sus respectivos estribillos. La reelaboración de Baraj altera la métrica de estos últimos, incluso el silencio entre los versos de las estrofas respecto del original. Está acompañada por músicos que provienen del jazz, como Jerónimo Carmona en Contrabajo, instrumento que se superpone con palmas reprocesadas y un tercer elemento (especie de cencerro que produce un efecto iterado) sin establecer relaciones de jerarquía entre ellos. La aparición de la voz deposita los tres materiales en el fondo. Pero esas alteraciones de la Vidala respetan su esencia. En ella el tercer plano, más sutil e inasible, es el silencio. La ausencia amplificada por la distancia entre las configuraciones que, acaso, adquiere mayor espesor que cada una de ellas. Allí residen las tensiones que se generan en su interior. La distancia perceptual entre la melodía y el acompañamiento no sería posible, no sería, si no interviniera como categoría espacial, espacio en sí, esa latitud que asume forma de silenciamiento. Con esto queremos decir que, a los efectos de producir un acercamiento a la ardua definición de espacialidad musical, lo determinante no es la presencia o la ausencia de sonidos, sino el modo en que ese espacio propio de la obra se dispone. Un espacio vacío es tan espacio como un espacio lleno.